

VIVIR EN LA REALIDAD DEL REINO DE DIOS – Semana 2

**Llevar la vida del reino
al vivir una vida escondida****Abril 28 Lunes****Versículos relacionados****Mateo 14:23**

23 Una vez despedidas las multitudes, subió al monte a solas para orar; y cuando llegó la noche, estaba allí solo.

Lucas 6:12

12 En aquellos días Él fue al monte a orar, y pasó toda la noche orando a Dios.

Mateo 14:14-22

14 Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a sus enfermos.

15 Al caer la tarde, se acercaron a Él los discípulos, diciendo: El lugar es desierto, y la hora ya avanzada; despide a las multitudes, para que vayan a las aldeas y compren para sí alimentos.

16 Mas Jesús les dijo: No tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer.

17 Y ellos le dijeron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos pescados.

18 Él dijo: Traédmelos acá.

19 Entonces mandó a las multitudes recostarse sobre la hierba; y tomando los cinco panes y los dos pescados, y levantando los ojos al cielo, bendijo y partió los panes, y los dio a los discípulos, y los discípulos a las multitudes.

20 Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, doce cestas llenas.

21 Y los que comieron fueron como cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

22 En seguida Jesús hizo a los discípulos entrar en la barca e ir delante de Él a la otra orilla, mientras Él despedía a las multitudes.

Lectura relacionada

Después de realizar el milagro [de alimentar a los cinco mil], el Señor subió al monte a solas para orar. El Señor no permaneció en el resultado del milagro con las multitudes, sino que se apartó de ellas para estar con el Padre a solas en el monte en oración. Si vamos a cierto lugar y tenemos un gran éxito, ¿nos iríamos inmediatamente o permaneceríamos en este gran éxito para disfrutarlo? Necesitamos ver y seguir el modelo del Señor Jesús. Él no permaneció en el resultado del gran milagro que realizó; en lugar de ello, subió al monte a solas para orar. La expresión a solas es muy significativa. Ésta significa que Él no le dejó saber a las personas que Él iba a orar. De lo contrario, ellos lo habrían seguido. Él se apartó de ellos para estar con el Padre a solas en oración. Me gustan estas tres frases: para estar con el Padre, en el monte y en oración. Deberíamos aprender del modelo del Señor aquí al ejercitarnos para estar con Él en el monte en oración. El hecho de que levantara los ojos al cielo significa que Él no confiaba en Sí mismo. El hecho de que subiera al monte significa que Él quería estar con el Padre en oración. (*El vivir del Dios-hombre*, 2.a ed., pág. 137).

Orar con otros es bueno, pero a menudo necesitamos orar a solas. Cuando oramos con otros, no podemos disfrutar al Señor tan profundamente como cuando oramos al Señor a solas. Incluso el Señor Jesús nos dijo que cuando oremos deberíamos entrar en nuestro aposento, y cerrada la puerta, orar al Padre que ve en lo secreto (Mt. 6:6). Entonces tenemos la sensación de cuán íntimo Él es para nosotros y cuán cerca estamos de Él. Tenemos que aprender a apartarnos de las multitudes, de nuestra familia, de nuestros amigos y de los santos en la iglesia para ir a un plano más elevado en “un monte alto”. Tenemos que ir más alto, lejos de las cosas terrenales que están en

un nivel más bajo. Necesitamos llegar a un plano más elevado, separados de la multitud, para estar con el Padre a solas y en secreto a fin de tener comunión íntima con Él. Éste es el significado de estar en el monte en oración.

Necesitamos considerar por qué el Señor Jesús fue al monte inmediatamente después de este milagro [14:23]. Juan 6:27 nos da la razón. [Ahí] dice que después de hacer el milagro, el Señor dijo: “Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste Dios el Padre ha marcado con Su sello”. El Señor dijo a quienes había alimentado que no buscaran la comida que perece, sino que buscaran la comida que a vida eterna permanece. Creo que el Señor Jesús fue al monte a orar de esta manera: “Padre, oro a Ti bajo Tu bendición. Por medio de Tu bendición, Tú alimentaste a los cinco mil, pero Padre, ellos sólo buscan la comida que perece. Ciertamente pongo mi mirada en Ti para que los bendigas a fin de que busquen la comida que a vida eterna permanece. Padre, Tú sabes que soy Tu enviado. Sólo Yo puedo darles la comida que a vida eterna permanece, pero ellos no me conocen de esta manera. Ellos solamente saben que puedo hacer el milagro de alimentarlos con comida física. Pero no saben que sólo Yo puedo darles el alimento que es de vida eterna”.

En Juan 6 el Señor reveló que Él es el pan del cielo, el pan de vida. Finalmente, Él dijo que este pan es simplemente Su palabra. “Las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida” (v. 63). Juan 3:34 dice que Él es quien habla la palabra y no da el Espíritu por medida. Conocerlo a Él de esta manera requiere una revelación, así que Él oró a solas por ellos en el monte. (*El vivir del Dios-hombre*, 2.a ed., págs. 137-139)

VIVIR EN LA REALIDAD DEL REINO DE DIOS – Semana 2

Lectura adicional: *El vivir del Dios-hombre*, cap. 14

Abril 29 Martes

Versículos relacionados

Mateo 6:1, 3-4, 5-15

1 Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos por ellos; de otra manera no tendréis recompensa ante vuestro Padre que está en los cielos.

3 Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha,

4 para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

5 Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los hombres; de cierto os digo que ya tienen toda su recompensa.

6 Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

7 Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos.

8 No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis.

9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre.

10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

11 El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

12 Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.

13 Y no nos metas en tentación, mas líbranos del maligno; porque Tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

14 Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial;

15 mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.

Lectura relacionada

Justicia [en Mateo 6:1] denota las obras justas, como por ejemplo dar limosnas (vs. 2-4), orar (vs. 5-15) y ayunar (vs. 16-18). Sin lugar a dudas, estos versículos hablan sobre las obras justas del pueblo del reino. Sin embargo, en realidad ponen al descubierto el yo y la carne ... Por supuesto, las palabras yo y carne no se usan en estos versículos. Aun así, ... en estos dieciocho versículos el Señor usa tres ejemplos —dar limosnas, orar y ayunar— para revelar en qué forma nosotros estamos llenos del yo y de la carne.

La carne del hombre, la cual procura glorificarse a sí misma, siempre quiere hacer obras buenas delante de los hombres para recibir las alabanzas de ellos. Pero al pueblo del reino, quienes viven con un espíritu desprendido y humillado y que andan con un corazón puro y sencillo bajo el gobierno celestial del reino, no se le permite hacer nada en la carne para obtener la alabanza de los hombres, sino que debe hacerlo todo en el espíritu a fin de agradar a su Padre celestial. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 259-260)

Para el pueblo del reino, Dios no sólo es su Dios, sino también su Padre ... Ellos no sólo tienen la vida humana natural y creada, sino también la vida divina espiritual e increada. Por eso, la nueva ley del reino, promulgada por el Rey en el monte, se les da con el fin de que ellos la guarden no por su vida humana caída, sino por la vida divina y eterna del Padre, no para obtener gloria de los hombres, sino para recibir la recompensa del Padre.

[En Mateo 6:4, 6 y 18] el Señor usa la palabra secreto ... Debemos hacer nuestras obras justas en secreto, porque nuestro Padre está en secreto. En el versículo 4 el Señor dice que nuestro Padre ve en lo secreto. El pueblo del reino, por ser hijos del Padre celestial, debe vivir en la presencia del Padre y ocuparse de ella ... El hecho de que el Padre celestial ve en lo secreto debe servir como incentivo para que hagan sus obras justas en secreto. En este versículo el Señor también dijo que el Padre nos recompensará. Esto ocurrirá en esta era (2 Co. 9:10-11) o como recompensa en la era venidera (Lc. 14:14).

El efecto de hacer nuestras obras justas en secreto es que el yo y la carne son aniquilados. Si a las personas en la sociedad actual no se les permite hacer alarde de sus buenas obras, no las harán ... Para nosotros, el pueblo del reino, un principio rector fundamental con respecto a las obras justas consiste en no hacer alarde de nosotros mismos. Tanto como sea posible, debemos escondernos, mantenernos encubiertos y actuar en secreto. Debemos mantenernos tan escondidos que, así como lo dice el Señor Jesús, nuestra mano izquierda no sepa lo que hace nuestra mano derecha (Mt. 6:3).

Aunque el Señor habla acerca de la recompensa (vs. 1, 5), lo importante aquí no es la recompensa, sino el crecimiento en vida. Los santos que crecen públicamente no crecen de manera saludable. Todos necesitamos algún crecimiento en vida que sea en secreto, algunas experiencias secretas de Cristo. Necesitamos orar al Señor, adorarlo, tocarlo y tener comunión con Él en secreto. Quizás ni la persona más cercana a nosotros sepa o entienda lo que estamos haciendo. Necesitamos estas experiencias secretas del Señor porque tales experiencias aniquilan nuestro yo y nuestra carne. Aunque el enojo y la lujuria son feos, lo que más impide que

VIVIR EN LA REALIDAD DEL REINO DE DIOS – Semana 2

nosotros crezcamos en vida es el yo. El yo se manifiesta mayormente en el hecho de que disfruta hacerlo todo de manera pública, es decir, en la presencia de los hombres. Al yo le gusta hacer las obras justas delante de los hombres. Todos debemos confesar que, sin excepción, tenemos tal yo. Los que siempre quieren actuar de tal modo, haciendo un despliegue público, están llenos del yo, llenos de la carne. El yo ama ser glorificado, y la carne ama ser vista ... Siempre que venimos a este pasaje de la Palabra, debemos darnos cuenta de que pone al descubierto nuestro yo y nuestra carne. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 260-262)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Mateo*, mensaje 21

Abril 30 Miércoles

Versículos relacionados
Mateo 6:6, 18
6 Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.
18 para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará.
Mateo 17:1-9
1 Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto;
2 y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció Su rostro como el sol, y Sus vestidos se volvieron blancos como la luz.
3 Y he aquí se les aparecieron Moisés y Elías, hablando con Él.
4 Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es que nosotros estemos aquí; si quieres, haré aquí tres tiendas: una para Ti, otra para Moisés, y otra

para Elías.
5 Mientras él aún hablaba, he aquí una nube luminosa los cubrió; y he aquí salió de la nube una voz que decía: Éste es Mi Hijo, el Amado, en quien me complazco; a Él oíd.
6 Al oír esto los discípulos, se postraron sobre sus rostros, y tuvieron gran temor.
7 Entonces Jesús se acercó y los tocó, y dijo: Levantaos, y no temáis.
8 Y alzando ellos los ojos, a nadie vieron sino a Jesús solo.
9 Mientras descendían del monte, Jesús les mandó, diciendo: No digáis a nadie la visión, hasta que el Hijo del Hombre haya resucitado de los muertos.

Lectura relacionada
Aquellos santos que sólo saben hacer alarde del yo y exhibir la carne no crecerán en vida. El verdadero crecimiento en vida consiste en cercenar el yo ... Debemos orar mucho, y al mismo tiempo no dejar que los demás sepan cuánto oramos; esto es saludable. Si usted ora todos los días sin decírselo a otros ni dejar que ellos lo sepan, esto significa que usted está saludable y que está creciendo. Sin embargo, supongamos que usted siempre les dice a otros cuánto ora. Si lo hace, no sólo perderá su recompensa, sino que no crecerá en vida ni estará saludable. Todos debemos reconocer que tenemos el yo sutil, la carne sutil, dentro de nosotros ... Cuando oramos a solas en nuestra habitación, con frecuencia deseamos que otros nos pudieran oír. Del mismo modo, hacemos nuestras obras justas con la intención de que los demás las vean. Dichos deseos e intenciones no son saludables; indican que no estamos creciendo en vida ... Si usted hace sus obras justas en secreto, puede estar seguro de que está creciendo en vida y está saludable. Pero siempre que se exhibe en sus obras justas,

usted no está saludable. Dicha exhibición estorba en gran manera su crecimiento en vida. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 262-263)
El universo indica que Dios está escondido, que Dios es secreto ... Aunque hemos visto las cosas que Él ha hecho, ninguno de nosotros lo ha visto jamás, porque Él siempre está escondido, siempre es secreto. La vida de Dios tiene tal naturaleza secreta y oculta. Si amamos a otros por nuestra propia vida, esta vida procurará hacer un despliegue público de sí misma delante de los hombres. Pero si amamos a otros por el amor de Dios, este amor siempre permanecerá escondido. Nuestra vida humana ama ser vista, ama hacer un alarde público, pero la vida de Dios siempre está escondida. Un hipócrita es el que tiene una manifestación externa sin tener nada en su interior. Todo lo que tiene meramente es una exhibición exterior; no hay una realidad interior. Esto es absolutamente opuesto a la naturaleza de Dios y a Su vida escondida. Aunque Dios tiene mucho interiormente, sólo un poco de ello se manifiesta. Si vivimos por esta vida divina, quizás oremos mucho, pero otros no sabrán cuánto hemos orado. Quizás demos mucho a otros, pero otros no sabrán cuánto hemos dado. Quizás ayunemos con frecuencia, pero tampoco este hecho será conocido por otros. Quizás tengamos mucho interiormente, pero muy poco será manifestado. Ésta es la naturaleza del pueblo del reino al hacer sus obras justas.
Esto difiere mucho de la naturaleza de las personas mundanas. Cuando las personas mundanas donan cien dólares, lo anuncian, dando la impresión de que han dado una cantidad mucho más grande. Pero cuando nosotros los cristianos demos cien dólares, es mejor que sólo hagamos saber a otros que hemos dado unos diez centavos. Hacemos más de lo que sea visto por otros. Nunca podremos dar así en nuestra vida natural. Es posible sólo en la vida divina, la

VIVIR EN LA REALIDAD DEL REINO DE DIOS – Semana 2

cual no se goza en hacer un despliegue público. Éste es el punto crucial de esta porción de la Palabra.

Si estamos en serio con el hecho de ser el pueblo del reino, tenemos que aprender a vivir por la vida escondida de nuestro Padre. Es menester que no vivamos por nuestra vida natural, la cual siempre se exhibe. Si vivimos por la vida escondida del Padre, haremos muchas cosas sin hacer ningún despliegue público. Más bien, todo lo que hagamos será en secreto, escondido de los ojos de los demás. Las biografías de muchos santos revelan que hacían ciertas cosas en secreto, las cuales no se dieron a conocer, sino hasta después de su muerte. Ésta es la manera correcta de proceder.

Nuestra oración debe hacerse en secreto ... El pueblo del reino debe tener cierta experiencia de orar en su aposento alto, con lo cual contactan al Padre celestial en secreto, experimentan algún disfrute secreto del Padre y reciben de Él alguna respuesta secreta [Mt. 6:6]. (Estudio-vida de Mateo, págs. 263-264, 266)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Mateo*, mensaje 21

Mayo 1 Jueves

Versículos relacionados

Isaías 45:15

15 Verdaderamente Tú eres un Dios que se esconde, / oh Dios de Israel, el Salvador.

1 Reyes 19:12

12 Y tras el terremoto, un fuego, mas Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego, una voz apacible y suave.

Juan 20:14-17, 24-29

14 Cuando había dicho esto, se volvió, y vio a Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús.

15 Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si Tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré.

16 Jesús le dijo: ¡María! Volviéndose ella, le dijo en hebreo: ¡Raboni! (que quiere decir, Maestro).

17 Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido al Padre; mas ve a Mis hermanos, y diles: Subo a Mi Padre y a vuestro Padre, a Mi Dios y a vuestro Dios.

24 Pero Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino.

25 Le dijeron, pues, los otros discípulos: Al Señor hemos visto. Él les dijo: Si no veo en Sus manos la marca de los clavos y no meto mi dedo en la marca de los clavos, y mi mano en Su costado, no creeré jamás.

26 Ocho días después, estaban otra vez Sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros.

27 Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira Mis manos; y acerca tu mano, y métela en Mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.

28 Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!

29 Jesús le dijo: Porque me has visto, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron.

Lectura relacionada

[Los hijos de Dios] lo conocen como el Todopoderoso, como el Justo, como Aquel que está lleno de gracia y compasión, pero no lo conocen como Aquel que se esconde.

[La afirmación que Isaías hace en Isaías 45:15] es sumamente enfática. Él no habla con palabras vacías, fruto de su propia imaginación,

sino que su afirmación está basada en una acumulación de hechos. Él ha observado esos hechos, estudiado esos hechos y entonces ha llegado a su conclusión: “Tú eres un Dios que se esconde, / oh Dios”. Lo que él ha visto acerca de los hechos de Dios, lo que ha observado que le sucede a Israel bajo la mano de Dios, lo que ha contemplado de las experiencias del pueblo de Dios: todas estas observaciones han obligado al profeta a reconocer que Dios es un Dios que se esconde. ¿Por qué llegó Isaías a esta conclusión? ... Fue debido a que Dios hizo innumerables cosas en medio de los hijos de Israel e innumerables cosas en sus vidas personales, pero Él se ocultó. Él obraba sin cesar, pero siempre estaba escondido. Muchas cosas eran hechas por Él, pero los israelitas ignoraban completamente quién era el hacedor. Entonces un día Isaías exclamó: “Verdaderamente Tú eres un Dios que se esconde, / oh Dios”. (CWWL, 1956, t. 2, “A God Who Hides Himself”, pág. 3)

Nuestras personalidades son diametralmente opuestas a la personalidad de Dios. A Él le gusta ocultarse, pero a nosotros nos gusta ser vistos. Él no ansía las manifestaciones externas, pero nosotros no podemos estar contentos sin ellas.

“Elías era hombre de sentimientos semejantes a los nuestros” (Jac. 5:17), y él no pasó esta prueba. Dios obviamente estaba con él en el monte Carmel, pero cuando Dios retuvo Su presencia manifiesta, Elías no lo pudo soportar. Él se deprimió y entró en una cueva. Cuando Dios le preguntó: “¿Qué haces aquí?”, Él respondió: “He tenido muchos celos por Jehová, el Dios de los ejércitos, pues los hijos de Israel han abandonado Tu pacto, han derribado Tus altares y han matado a espada a Tus profetas; he quedado yo solo, y procuran quitarme la vida” (1 R. 19:9-10). Dios conocía la dificultad de Elías; Dios sabía que Elías quería que Él fuera un Dios que se manifiesta; él

VIVIR EN LA REALIDAD DEL REINO DE DIOS – Semana 2

no había comprendido que Dios es un Dios que se esconde. Así que Dios le dio una demostración. Allí se levantó “un viento grande y poderoso” (v. 11). Elías pensó que el Señor está en el viento. Pero “Jehová no estaba en el viento” (v. 11). Al viento le siguió un terremoto. Elías pensó que sin duda el Señor está en esto. Pero “Jehová no estaba en el terremoto” (v. 11). Luego vino un fuego, y Elías pensó que el Señor es fuego consumidor, que Él estará en el fuego. Pero “Jehová no estaba en el fuego” (v. 12). Después del fuego vino una voz apacible y suave: y el Señor estaba allí (v. 12). Elías le dijo: “He quedado yo solo” (v. 14), pero el Señor le respondió muy apaciblemente: “Hay siete mil personas que no se han postrado ante Baal. Elías, Yo me escondo; tú no sabías que Yo había reservado esas siete mil almas” (cfr. v. 18). Elías había considerado únicamente lo que podía ver, pero Dios es un Dios que se esconde ... Él se había reservado siete mil personas que no habían doblado la rodilla delante de Baal, pero la actividad de Dios estaba tan escondida que ni siquiera el profeta Elías sabía algo al respecto.

Si usted estudia las Escrituras con detenimiento, verá que Dios tiene la clase de temperamento que no le gusta la ostentación. A Él le gusta obrar en secreto en vez de hacerlo públicamente. Él creó el universo y luego se escondió en él, a tal grado que no sabemos dónde encontrarlo. Él estableció Su morada en un hombre, pero ... ni siquiera Sus discípulos, durante los tres años y medio que pasaron en Su compañía, llegaron a tener un verdadero conocimiento de Él. Todo esto nos dice que Él se escondía continuamente. Él se manifestaba por un momento y luego se ocultaba de nuevo. (CWWL, 1956, t. 2, “A God Who Hides Himself”, págs. 3-4, 6-7)

Lectura adicional: *A God Who Hides Himself* (folleto)

Mayo 2 Viernes

Versículos relacionados

Salmos 42:7

7 Un abismo llama a otro abismo / ante el sonido de Tus trombas marinas; / todas Tus ondas y Tus olas / pasan sobre mí.

Isaías 37:31

31 Y el remanente de los que hayan escapado de la casa de Judá volverá a echar raíces abajo y dará fruto arriba.

Hechos 6:7

7 Y crecía la palabra de Dios, y se multiplicaba grandemente el número de los discípulos en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe.

Hechos 12:24

24 Pero la palabra de Dios crecía y se multiplicaba.

Hechos 19:20

20 Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor.

Mateo 13:20-21

20 Y el que fue sembrado en los pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo;

21 pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, y al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, en seguida tropieza.

Lectura relacionada

Solamente el llamado que proviene de las profundidades puede provocar una respuesta en las profundidades [Sal. 42:7]. Nada superficial puede tocar las profundidades; y nada superficial

puede tocar las partes internas; sólo el abismo responde al abismo ... Las otras personas pueden tener una respuesta en lo profundo de su interior únicamente a aquello que procede de lo profundo de nuestro interior ... Si algo no procede desde las profundidades, la ayuda que recibimos es simplemente superficial. Tenemos que ver lo importante que son las profundidades; lo que no provenga de las profundidades jamás alcanzará las profundidades de otros. Si la profundidad de nuestro interior no recibe ayuda ni beneficio, nunca tendremos nada que brote de él. Si queremos ayudar espiritualmente a alguien, algo debe brotar desde nuestras profundidades. Si no cavamos profundo en nuestro interior, nunca podremos ganar a otros. A menos que nuestras palabras procedan de nuestras profundidades, no tocaremos las profundidades de otros, incluso si logramos ganar sus emociones y pensamientos y hacemos que lloren, se alegren o se conmuevan por un periodo de tiempo. Solamente un abismo llama a otro abismo. (*Un abismo llama a otro abismo*, págs. 1-2)

En la parábola que el Señor habló en cuanto al sembrador encontramos un principio que debemos seguir cuando predicamos o recibimos la palabra. Cuando el sembrador salió a sembrar, unas semillas cayeron junto al camino, otras en los pedregales, otras entre los espinos y otras en buena tierra. Vemos aquí cuatro maneras diferentes en que el hombre recibe la palabra. El Señor Jesús nos dice que entre estas diferentes condiciones hay una que es los pedregales. Allí hay tierra en la superficie, pero debajo de la tierra hay piedras. Cuando la semilla cae en esta clase de terreno, brota rápido, pero en cuanto sale el sol, se seca porque no tiene raíz.

¿Qué es la raíz? Es el crecimiento que ocurre debajo de la tierra. ¿Qué son las hojas? Son el crecimiento que ocurre por encima de la tierra. En otras palabras, las raíces son la vida

VIVIR EN LA REALIDAD DEL REINO DE DIOS – Semana 2

escondida, mientras que las hojas son la vida manifiesta. El problema con muchos cristianos es que, a pesar de que hay mucha vida aparente, hay muy poca vida secreta. En otras palabras, están carentes de una vida escondida ... Si toda su vida espiritual está al descubierto, entonces usted no tiene raíces ... Si todas sus experiencias son manifestadas, entonces todo su crecimiento es arriba; no hay crecimiento abajo. Si éste es el caso, usted es una persona que sólo tiene hojas sin raíces, y usted se encuentra en un terreno poco profundo.

En nuestra vida cristiana necesitamos aprender lo que significa el Cuerpo de Cristo; debemos aprender a llevar la vida del Cuerpo. Por otro lado, debemos saber que la vida que el Señor le da a cada miembro de Su Cuerpo es distintamente individual. Por ello, usted debe guardar en secreto lo que le ha sido medido a usted personalmente; de no ser así, esa porción perderá su carácter específico, y no podrá ser útil para Dios. Si usted pone al descubierto aquello que se le ha encomendado específicamente, se marchitará.

El mensaje que el Señor Jesús dio en el monte fue extraordinario. Por un lado, Él dijo: “Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder” (Mt. 5:14). Es algo totalmente al descubierto. Por otro, dijo: “Cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, para que sea tu limosna en secreto; ... cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto” (6:3-4, 6). Esto indica que, por un lado, si usted es cristiano, debe confesar su fe de forma pública; por otro, ciertas virtudes cristianas se deben guardar de la vista pública. El cristiano que exhibe públicamente todas sus virtudes ante los hombres y que no tiene nada en lo profundo de su ser, no tiene raíz alguna; él no podrá estar firme el día que venga la prueba y la

tentación ... Que Dios obre en nosotros para que podamos echar raíces abajo. (*Un abismo llama a otro abismo*, págs. 2-5)

Lectura adicional: Watchman Nee, *Un abismo llama a otro abismo* (folleto); CWWN, t. 38, cap. 6

Mayo 3 Sábado

Versículos relacionados

2 Corintios 12:3-4

3 Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe),

4 que fue arrebatado al Paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar.

Isaías 39:2-8

2 Se alegró por ellos Ezequías y les mostró la casa de su tesoro: la plata y el oro, y las especias y el aceite precioso, y todo su arsenal y todo lo que fue hallado en sus tesoros; ninguna cosa quedó que Ezequías no les mostrase, así en su casa como en todo su dominio.

3 Entonces el profeta Isaías fue al rey Ezequías y le dijo: ¿Qué dijeron estos hombres? ¿y de dónde han venido a ti? Y Ezequías respondió: De tierra muy lejana han venido a mí, de Babilonia.

4 Y dijo: ¿Qué han visto en tu casa? Ezequías respondió: Han visto todo lo que hay en mi casa; nada quedó en mis tesoros que yo no les haya mostrado.

5 Entonces Isaías dijo a Ezequías: Oye la palabra de Jehová de los ejércitos:

6 Vienen los días cuando todo lo que está en tu casa, y todo lo que tus padres han atesorado hasta hoy, será llevado a Babilonia; nada quedará, dice Jehová.

7 Y tomarán algunos de tus hijos, que saldrán de ti, que tú has de engendrar, y los convertirán en eunucos en el palacio del rey de Babilonia.

8 Entonces Ezequías dijo a Isaías: La palabra de Jehová que has hablado es buena. Dijo además: Ciertamente habrá paz y verdad en mis días.

Lectura relacionada

Muchos de nosotros no podemos pasar la prueba de recibir visiones y revelaciones; tan pronto tenemos una pequeña experiencia, tocamos trompeta y todos se enteran ... ¡Qué profundidad había en Pablo! Sería asombroso si nosotros ocultáramos por siete años alguna revelación recibida de parte de Dios. Sin embargo, Pablo por catorce años nunca divulgó su experiencia; por catorce años la iglesia de Dios no supo nada al respecto; por catorce años ni siquiera ninguno de los apóstoles había oído de ello. Las raíces de Pablo estaban profundamente arraigadas bajo la tierra.

Este asunto de tener raíces es de suma importancia. Si queremos tener la obra de Pablo, entonces necesitamos tener la “raíz” de Pablo; si queremos tener la conducta externa de Pablo, entonces necesitamos tener la vida interior de Pablo; si queremos tener el poder manifiesto de Pablo, entonces necesitamos tener la experiencia secreta de Pablo. El problema de los cristianos actualmente es que no pueden mantener nada espiritual ni ninguna experiencia especial sin revelar. Tan pronto como obtienen una pequeña experiencia, la tienen que contar ... No tienen ninguna raíz. ¡Que Dios nos muestre la experiencia de Pablo y nos guíe a tener tal profundidad! (*Un abismo llama a otro abismo*, págs. 5-7)

Isaías 39 narra que cuando el palacio babilónico recibió la noticia de que Ezequías había estado enfermo y se había recuperado, envió mensajeros con cartas y un presente para

VIVIR EN LA REALIDAD DEL REINO DE DIOS – Semana 2

Ezequías. Ezequías había recibido la gracia de Dios, pero no pasó la prueba de la gracia. La palabra de Dios dice: “Se alegró por ellos Ezequías y les mostró la casa de su tesoro: la plata y el oro, y las especias y el aceite precioso, y todo su arsenal y todo lo que fue hallado en sus tesoros” (v. 2). Ezequías no pudo vencer la tentación de mostrarlo todo.

Entonces ¿significa esto que no debemos testificar? Por supuesto que debemos hacerlo. Pablo lo hizo, y multitudes de los hijos de Dios lo han hecho generación tras generación. Pero testificar es una cosa, y complacerse en exhibir nuestras experiencias es otra. ¿Cuál es nuestro motivo al testificar?

Podemos hablar de las grandes cosas que el Señor ha hecho por nosotros, pero no debemos publicirlas como si se tratara de noticias; lo único que esto hace es poner en evidencia el hecho de que no tenemos raíces. No tener raíz alguna equivale a no tener ningún tesoro; equivale a no tener una vida escondida ni experiencias escondidas. Es esencial que algunas de nuestras experiencias permanezcan cubiertas; revelarlo todo equivale a perderlo todo.

Todos los secretos que tengamos con el Señor deben ser resguardados ... Nos atrevemos a revelar algo sólo si Él se mueve en nuestro interior para hacerlo. Si Dios quiere que compartamos alguna experiencia con un hermano, no nos atrevemos a retenerlo, pues eso equivaldría a violar una ley de los miembros del Cuerpo de Cristo. Una ley de los miembros del Cuerpo de Cristo es la comunión. Si reprimimos esta ley, el fluir se detendrá. Debemos tener una actitud positiva, no negativa, y ministrar vida a los demás. Pero si estamos absortos todo el día en nosotros mismos y nuestras propias cosas, entonces la locuacidad y la exhibición nos harán vulnerables a los ataques del enemigo. Confío en que aprenderemos lo que

es el Cuerpo de Cristo y lo que es el fluir de vida entre sus miembros; pero también confío que aprenderemos lo necesario que es salvaguardar la parte escondida que tenemos ante el Señor, es decir, las experiencias que nadie conoce. No debemos sacar a la luz raíz alguna.

A medida que ganamos profundidad y echamos raíces abajo, descubrimos que “un abismo llama a otro abismo”. Cuando podemos extraer riquezas desde las profundidades de nuestra vida interior, veremos que otras vidas son profundamente afectadas. En el momento que toquemos nuestro ser interior, otros creyentes recibirán ayuda y serán iluminados. Se darán cuenta de que hay algo que va más allá de su conocimiento ... Si nuestra vida no tiene profundidad, nuestra obra superficial sólo afectará la vida de otros de manera superficial. Repitamos esto de nuevo: sólo “un abismo llama a otro abismo”. (Un abismo llama a otro abismo, págs. 7-9, 11-12, 13-14)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Colosenses*, mensajes 44, 51—53

Mayo 4 Día del Señor

Versículos relacionados

Mateo 5:3, 8

3 Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.
8 Bienaventurados los de corazón puro, porque ellos verán a Dios.

2 Corintios 4:13, 16-18

13 Y teniendo el mismo espíritu de fe conforme a lo que está escrito: “Creí, por lo cual hablé”, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos,

16 Por tanto, no nos desanimamos; antes bien, aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.
17 Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;
18 por cuanto no miramos nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

Oseas 14:5-7

5 Yo seré a Israel como rocío; / él florecerá como el lirio / y extenderá sus raíces como los árboles del Líbano.
6 Se extenderán sus renuevos, / y será su esplendor como el del olivo, / y su fragancia, como la de los árboles del Líbano.
7 Volverán los que se sientan bajo su sombra; / serán reavivados como el grano, / y florecerán como la vid; / su renombre será como el del vino del Líbano.

VIVIR EN LA REALIDAD DEL REINO DE DIOS – Semana 2

Himno #553 en inglés (Traducción provisional) 1 Escondida en Su presencia, Mi alma se complace estar. ¡Cuán preciosas las lecciones Que en Jesús puedo ganar! Los pesares de este mundo No me pueden detener; Pues si Satanás me tienta, Al lugar secreto iré. (Se repite la última línea de cada estrofa). 2 A la sombra de Sus alas, Mi alma se refugiará, Donde —seca y sedienta— La refresca el manantial. A mi lado Él descansa En tan dulce comunión; Describir me es imposible, Lo que me dice el Señor. 3 Penas, dudas y temores: Todo a Él le cuento yo. Con paciencia Él me escucha, Me consuela el corazón. ¿Piensas que no me reprueba? Falso amigo sería Él, Si jamás me mencionara Los pecados que en mí ve.	4 Si tú quieres conocer hoy La dulzura del Señor, Ve y escóndete en Su sombra, Y Él será tu galardón. Cuando dejes el silencio De ese tan feliz lugar, Por Su Espíritu, al Maestro En tu rostro exhibirás.	<u>Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Génesis:</u> Nivel 1—Estudio Secuencial de Génesis Escritura para leer y copiar: Gen. 11:10-32 Lectura asignada: <i>Estudio-vida de Génesis</i>, mensajes 23-24 Nivel 2—Estudio temático de Génesis Punto Crucial: Eva como la ayuda idónea de Adán y su complemento Escritura: Génesis 2:18-25 Lectura asignada: <i>La iglesia gloriosa</i>, cap. 2. Lectura suplementaria: <i>La iglesia gloriosa</i>, cap. 3. <i>El pensamiento central de Dios</i> cap.3-4. <i>Lecciones de la verdad</i>, Nivel 3 Tomo 1 cap. 2. <i>La revelación en Génesis: ver el deseo y el propósito de Dios en la creación</i>, cap. 7. Preguntas: Para las preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia: https://www.churchinnyc.org/bible-study/ <i>Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.</i> churchinnyc.org/bible-study
---	--	--